

ELS NOSTRES MASOS

l'última masovera del MAS DE TARRAGÓ:

"Relatos de mi vida, pues os voy a explicar un poco de mi historia. Pues mi vida, ha sido un poco seria; ahora os voy a contar un poco. Cuando tenía ocho años estalló la guerra, estábamos en la Masía y nos tuvimos que marchar porque nos lo mandaron las tropas, o sea, los soldados. Nos fuimos mi padre, mi madre y un hermano llamado Pablo, de un año. Mi madre nos daba leche de una cabra para alimentarnos y después vino lo peor; no teníamos dinero ni comida. Yo me comía el pan de maíz y no había ni para todos, la cabra se la llevaron los soldados para ellos y unas gallinas que teníamos también se las comieron; mi padre, con mucha pena, fue a pedir la cabra a los sol-

dados y éstos le contestaron que si no se marchaba le dispararían un tiro. Mi padre se marchó con mucho miedo y con ganas de llorar, pero como estábamos en guerra no teníamos más remedio que aguantarnos.

En un campo estaba un burro comiendo hierba y pasó la aviación y tiró unas bombas muy cerca de él, le hirieron y el pobre animal se marchó corriendo a la Masía. Pasaron unos años, había mucha pobreza y me vino otro hermano llamado Manel. Yo tenía 10 años y tenía que ayudar en la casa a cuidar de ellos y pasamos mucho sufrimiento pues se pusieron enfermos los dos, casi no podían andar pues tenían una parálisis infantil que les produjo la muerte. Y mi madre, como todas las ma-

dres, sufriendo con gran dolor. Ella se cayó en un pozo y también murió ahogada; mi padre y yo nos quedamos solos, hasta que vino mi abuela, la madre de mi padre, llamada Rosa Giner Fernando.

En la Masía éramos unas tres o cuatro familias, todos éramos primos, tíos, abuelos y todos teníamos un poco de tierra que trabajábamos. También teníamos cerdos, ovejas, conejos, un mulo para labrar y un carro para subir y bajar las cosechas, para transporte. Yo tenía 20 años y unos pocos más adelante me casé con el señor José Villalonga, que en paz descansa, pues murió a los 57 años y me quedé viuda con mi padre de 80 años en cama. A los cinco años también murió.

Y aquí estoy para ro-

gar por todos y con mucha fe al Señor para que me dé salud y vida, que con buena fe se sale ganando. Y la vida sigue y te enseña a vivir. Y eso es todo. Hasta siempre".

DELUVINA.



Manuel Pastor Giner

A més d'acò, Deluvina, em va mostrar una fotocòpia del Mediterráneo d'un reportatge sobre la "Xiqueta del Miracle", cosa que -va confesar-me- li va impressionar i per això va escriure aquests "versos" que tot seguit publicarem perquè així ho va demanar:



Any 1948. Deluvina (20 anys) y Rosa (70 anys)



1945. A la fira.